# LA ESCOBA.

Periódico que no es militar, y sinembargo es general; que tiene su alma en su almario, y que hará lo que la gatita de Mari-Ramos que halagaba con la cola y arañaba con las manos; advirtiéndose que halagará sin adular á nadie y arañará con entera independencia y siempre en ley de justicia.

SALDRÁ Á LA CALLE, POR AHORA, DOS VECES Á LA SEMANA.

TRIM. II. | San José de Costa-Rica, setiembre 19 de 1886. | NÚM. 29

REDACTOR—Federico Proaño.
ADMINISTRADOR—Francisco Huete.

OFICINA:
Calle del Teatro N° 6.

SUSCRICIONES.
Pago anticipado.
Un trimestre.....$ 2-00
Un mes.....„ 0-75
Número suelto.....„ 0-10
Remitidos y anuncios, á precios convencionales.

## LA FIESTA PATRIA.

Como huéspedes agradecidos de la tierra centro-americana, tòcanos entrar á la parte en el justo regocijo público, con motivo del aniversario de su emancipación política.

Costa-Rica en este año ha celebrado este acontecimiento histórico con la apertura de una exposición nacional, donde puede conocerse lo que ella es, por su industria y especialmente por sus productos naturales.

Efectuada la emancipación de la América del Sur y de Méjico, realizóse la de la América Central como una consecuencia lògica de los gloriosos hechos de armas del Libertador y los demás ilustres héroes que cumplieron con su deber en la vanguardia republicana; de manera que la tierra de Centro-América no fué empapada en sangre humana como la del Sur, y esto es motivo para que las relaciones de amistad y de cariño con España no se hubiesen roto de la misma manera que en los otros países, donde hubo sacrificios y una larga y encarnizada lucha. Afortunadamente ni en Méjico ni en el Sur domina hoy ningún sentimiento indigno de los hijos para con la madre patria, y estas grandes festividades cívicas de nuestros pueblos se limitan á dirigir la memoria y el corazón hácia lo pasado, para rendir el tributo de nuestra gratitud hácia los que, por sus nobles esfuerzos y abnegación, se hicieron acreedores al amor y al respeto de la posteridad, á la que han pasado llevando la aureola de patriótico esplendor.

Al conmemorar, pues, el aniversario de la emancipación de la Amèrica Central, hacemos los más fervorosos votos porque siempre se conserven incólumes los principios salvadores de la libertad.

Los que han llegado tarde para crear la independencia, están destinados á conservar los frutos de esa gloriosa creación. Consérvenlos, pues, los buenos hijos de Centro América y den en todo tiempo un testimonio solemne de que saben co-

rresponder á la grandeza de las miras y nobles sacrificios de los que nos dieron honra y libertad.

## LOS DOS PRESIDENTES.

Según comunica "La Estrella de Panamá", el Presidente del Uruguay ha resuelto mandar una embajada á Europa, para que se consulte à los mejores médicos sobre las causas de sus dolencias y se busquen los específicos para curarlas.

Dice: "Dentro de breves días se reunirá en Montevideo un areópago de sabios con objeto de pulsar, auscultar y examinar prolijamente al ilustre enfermo, los cuales, una vez hecho el reconocimiento, redactarán un extenso y minucioso informe sobre los sìntomas que el doliente presenta, informe que será traducido á cuatro idiomas: inglés, francés, alemán é italiano, escrito cada ejemplar en pergamino y guardado en estuche de plata convenientemente cerrado y sellado, todo lo cual será llevado por el enviado especial don Apolinario Gayoso, nombrado Plenipotenciario Sanitario cerca de todas las Academias europeas, para que convoque en París un congreso de los màs ilustres medicos, al que someterá el exámen de los síntomas consignados en el informe, para que los estudie y aconseje el tratamiento que debe seguir el magnìfico Generalísimo don Máximo Santos.

"Será éste el primer caso en los anales diplomáticos, de un Plenipotenciario á quien se le confía una misión puramente higiénica.

"Las Cámaras Orientales votaràn los fondos necesarios para esta misión, pero aunque no los voten, será lo mismo. El Estado pagará de todas maneras."

Mientras el Presidente Santos hace cuanto puede por curarse, el Presidente Caamaño se ha dirigido al Dr. Carmona y Valle, mejicano célebre que ha estudiado la manera de preservar al prójimo de la fiebre amarilla, á fin de que vaya para el Ecuador y ponga en práctica el sistema preventivo contra esa enfermedad que es endémica en la costa.

Bueno sería que el humanitario y filantrópico don Plácido llamase también al Dr. Pasteur, para que preserve á ciertos Diputados al Congreso, del mal de rabia que actualmente ha atacado á algunos de ellos, según se nota por sus furibundas diatribas contra la libertad, especialmente de imprenta; pero como Caamaño está de acuerdo en todo lo que dicen y hacen esos Padres de la Patria, no llamará al sabio mèdico francès, quien continuará en París haciendo sus experiencias en los conejos, que son los animales de preferencia en sus estudios: lástima que no vaya á Quito y haga sus ensayos con los dichos representantes, porque asì cambiarìa los conejos por los cangrejos.

## EL BAILE.

(*Fragmento de la "Mercurial Eclesiástica"*)

[Por J. Montalvo.]

Este ejercicio, quién lo creyera, es una de las manifestaciones del espìritu, y una muda, pero enérgica manera de dar formas à los sentimientos del ánimo. Asì lo prueban la danzas guerreras de los antiguos, y la de los salvajes en nuestros días; las danzas macábricas; las danzas fúnebres de ciertos pueblos expresivos; y las danzas religiosas. Pues han de saber los clérigos que en todos tiempos ha habido danzas religiosas. Las doncellas de Israel, bailando al rededor del carro de David celebraron sus victorias; y este patriarca mismo bailó con furor profético en torno del arca santa. La naturaleza tiene impulsos que es

530670

convierten en arte: el baile es un impulso natural en el hombre, y por éso bailan los locos, sin saber lo que hacen; bailan los borrachos; bailan los niños. Sujeto á ciertas reglas que nacen de la observación, el baile viene á ser cadencia y armonía. Así como los versos han de cumplir con tales y cuáles condiciones para encerrar en ellos la poesía, así el baile sujeto á reglas es la poesía en movimiento. Una danza perfecta es un poema donde el alma se está manifestando en el vaivén armónico y gracioso de las acciones de los miembros. Una india trágica de cierto país de América, llamada doña Lorenza, se levantó una noche, bailó sus celos una hora con furia inaudita, fué y le dió de puñaladas á su amante infiel. Las tribus guerreras que habitaban las orillas de los grandes ríos de la América del Norte, nunca salían al combate sin prevenir el valor, digamos así, con una danza armada. La agitación física imprime cierta sensación en el espíritu: el que va volando en un caballo por una pampa libre, se siente más animoso que si estuviera sentado en un rincón de su casa. La vida se conserva con el movimiento, y acaso nació del movimiento. El movimiento armónico es ya arte; y así es como las danzas guerreras de los salvajes se han convertido en pomposos bailes de corte, donde la hermosura ostenta los primores y las seducciones, no del cuerpo solamente, sino también del alma. Dudo que una mujer tibia, fría, de pasiones vulgares pueda bailar bien: el fuego es elemento necesario de todas las cosas de la vida: muchas veces permanece oculto, pero de su misterioso retiro está encendiendo el pecho y dirigiendo hasta las ideas del hombre. Los temperamentos nerviosos, delicados, cojen la flor en todo, porque esos son los que están inflamando á la contínua en el foco invisible del universo donde hierve sin ruido eternamente la vida de los séres creados. El baile es una de las expresiones de la naturaleza, lo repetimos: prohibirlo, es prohibir una efusión necesaria: condenarlo, es como condenar el uso de la palabra. Oh tú que lo condenas, hombre insensato, sabes á qué distancia te hallas de la sana razón y de este perfeccionamiento sublime que se llama civilización y cultura?

Tánta parte tiene en ellas el baile, que el arte lo ha tomado como auxiliar de la música y el drama. Las danzas que interrumpen la acción de las óperas en los grandes teatros europeos, no son sino un brillante ripio: nada tienen que ver con la obra principal, y con todo no hay gran ciudad que pueda prescindir de ellas. Como halago de la vista, ningún espectáculo es comparable á una danza colectiva de mujeres hermosas: los poetas clásicos mismos no se sienten ofendidos por esas deslumbradoras infracciones de la unidad dramática, cuando de súbito se precipitan en torrentes de armonía visible cien muchachas inflamadas por el dios de la danza, que es un Apolo más apasionado y hermoso que el de la poesía. Los bailes en las grandes casas de París, Londres y Viena son magníficas representaciones de arte, porque mil artes concurren á formar ese conjunto primoroso que está llenando ese palacio. La música es aliada perpetua del baile: ¿cómo un arte tan así sencillo, tan inocente en su elegancia, puede ser ocasión del vicio, y menos de *la ruina de las almas*, como dice un sacerdote ofuscado por las sombras del fanatismo y la barbarie? Yo suelo mirar con indiferencia ciertos espectáculos que en estas grandes ciudades se pregonan con trompetas, en los cuales, generalmente, más es el ruido que las nueces; pero quisiera yo saber

en Niza faltaba yo jamás á esos bailes de niños que en la estación de invierno alegran ese jardín de la Europa! Las almas de los niños no se arruinan: sus madres, cuando los visten para el baile, y los llevan por la mano, lejos están de pensar que los van á entregar al vicio ni al pecado. El alma del niño es oro puro; no se gasta ni oscurece; y con todo sería grande delito en la madre si lo fuese á exponer á los insultos y peligros de un pasatiempo deshonesto. Los bailes de niños son parte esencial del programa en las fiestas de París y otras capitales; luego el baile no es conceptuado una voragine, ni á los obispos católicos se les ha ocurrido anatematizarlo. Qué sería de las hermosas quiteñas, tan aficionadas al baile, si los errores y la tiranía de ese mal clérigo llegaran á imperar á modo de leyes en su patria? Las mujeres tienen dos pasiones, el baile y las flores: quitadles estas dulces flaquezas, y les habreis dado un golpe mortal. Mujeres sin flores y sin baile no existen en los países donde la hermosura tiene su cetro levantado. Bailad, quiteñas, que en graciosas vueltas y mudanzas saludan al Altísimo los ángeles del cielo, cuando rompe el sol de gloria é inunda los espacios infinitos. El pecado se suele emboscar con más frecuencia tras el rebujo de la insocial devota, y el diablo pone sus zancadillas saliendo de entre la sotana de esos funestos matadores del espíritu que quieren reinar sobre un sepulcro. Y las ninfas del Guayas, quienes, si no bailan no viven, ¿qué dirán de ese horrible anatematizador? Juventud, salud, frescura, amor están pidiendo movimiento: bailad, bailad, hermosas; que mientras los buenos pensamientos graviten sobre el corazón, nunca llega la ocasión de perderse ni arruinarse. El alma se arruina en la mentira, la hipocresía, la maledicencia: la honestidad alegre es la que más prendas ofrece: no en vano estais resplandeciendo en la primavera de la vida, ni es para la muerte del corazón para lo que la naturaleza os ha colmado de sus dones: bailad, hermosas, y allá se desgañiten vuestros clérigos. Esclavas, en buenhora, del amor, el deber, la virtud: el yugo de esos siniestros enemigos de la felicidad ajena, no es llevadero. Bailad, hermosas, amad, cantad, sed dueñas del mundo, y gobernadlo en consulta con la sana razón y las virtudes.

## Recien Gonzàlez, recien Calderón,

Y

SI SE ME APURA, RECIEN ALBARRACÍN.

Dos cartas he recibido, referentes al artículo que vió la oscuridad en *La Voz de Cuyo*, sobre erratas de imprenta, y que alguien atribuyó al joven D. Crisóstomo Albarracín. En la una se me dice que, en efecto, el autor del tal artículo fué el joven D. Crisóstomo Albarracín, y en la otra se me asegura que no fué el joven D. Crisóstomo Albarracìn. ¿Qué haré yo, en vista de ésto, con el joven D. Crisóstomo Albarracín? En la duda, abstente, ha dicho un filósofo muy anterior al joven D. Crisóstomo Albarracín, y siguiendo yo tan sabio consejo, dejarè en paz al joven D. Crisóstomo Albarracín; pero, como creo que los malos correctores de pruebas de quienes hablé otro día, fueron los profesores del colegio dirigido por el joven D. Crisóstomo Albarracín, de todo lo que me digan el *rústico* Calderón y el no menos *rústico* González, editores responsables de los mochuelos que salen del Colegio dirigido por el joven D. Crisóstomo Albarracín, pediré cuenta á los profesores del Colegio que dirige el joven D. Cri-

sóstomo Albarracín.

Dos, amados lectores, dos mochuelos más acaba de producir el Colegio mencionado, colegio que más tiene de ornitológico que de Nacional. Uno de los tales mochuelos le ha tocado á un señor González, que no se nombra rústico, aunque parece serlo, y el otro al gramático Calderón, que tiene la franqueza de llamarse *rústico*, por lo que merece un premio, ya que tan digno se hizo de alguna pena cuando escribió la gramática en que se propuso enseñar á hablar mal castellano.

En el mochuelo que le tocó á González, se defiende el *recien ayer*, *recien he sabido*, etc. y como yo no comprendo esas locuciones, ni creo que las comprenda nadie en el resto del mundo, he dispuesto, para irme acostumbrando al estilo que se me recomienda, adoptar dichas locuciones; sólo que, considerando por un lado que hay palabras más sonoras que el *recien*, y teniendo en cuenta por otro que, una vez desnaturalizado este vocablo, carece de significación castellana, lo supliré con *armario*, *mesa*, *chorizo*, *pescado*, *morcilla*, ó cualesquiera otras que más pronto me ocurran y más impropias me parezcan.

*González* es en este momento una de esas voces, y así diré que *González esta mañana* he visto en "El Constitucional" que me llegó *González anoche*, un artículo suscrito por Alceste, quien, según *González se me ha dicho*, es el mismo rústico Calderón; y ahora le toca á éste. (1)

En el artículo que *Calderón me ha llegado*, *Calderón he leído* cosas con las cuales me he quedado absorto y *Calderón voy á indicarlas*. Que tengo *pocas pulgas*, se me dice (queriendo sin duda decir que tengo *malas pulgas*) y nada me importaría que eso fuese verdad. Por desgracia, abundan las pícaras pulgas en esta redacción y no son pocas las que....¡calla! *Calderón ahora* me ha picado una de ellas.

Se me oconseja que ingrese *al* primer año de estudio del Colegio Nacional de San Juán, y prescindiendo de lo fatal que es ese Colegio, diré que no sé lo que se me propone, pues yo comprendo el ingreso *en*, pero no el ingreso *al* año de que se me habla.

Se me citan personas "que gozan de gran crédito y altamente colocadas en el país," y como, cuando menos, falta el verbo *están*, delante del adverbio *altamente*, me quedo en ayunas.

Se me asegura que *me he pisado* porque hay quien me mide con la misma vara, y como no sé el sentido metafórico que en tal caso puede tener el pronominal *pisarse*, continúo ignorando lo que se me quiere decir.

Se me hace saber que mi cuestión con el *Rústico* era de *Gramática*, y como de lo que el *Rústico* me habló fué de errores tipográficos, *Calderón comienzo* á adivinar la intención de los redactores que *Calderón acaban* de hacer una, como lo que *Calderón hicieron* cuando por primerá vez endosaron á ese mismo Calderón uno de sus mochuelos.

Se me abandona al *Alcornoque* de Córdova y al *Alcornoquito* de no sé donde, para que me *soben la badana*, y como la badana se *zurra*, pero no se *soba*, en el sentido que hablan los profesores, *Calderón me he quedado* á oscuras.

De todo ello resulta que no puedo contestar á los artículos que *Calderón me han* dedicado los profesores del Colegio Nacional de San Juan, porque no les entiendo; pero

(1)—Excusado es repetir, que los apellidos *González*, *Calderón* y *Albarracín* que van subrayados, se han puesto en lugar de la palabra *recien* que otros emplean.

*González me dedicaré* al estudio del idioma que hablan esos señores, y ya les contestaré cuando les entienda, cosa que *Albarracìn ahora* me es de todo punto imposible.

JUAN M. VILLERGAS.

(Tomado del "*Antón Perulero*", nº. 13)

## REMITIDOS.

### OBRA ÚTIL.

Desde el 30 del mes pasado ha quedado otra vez abierta, al pùblico necesitado, la casa destinada en este lugar para Hospital.

Grandemente recomendable es la manera como se ha prestado la generalidad de las personas residentes en la poblaciòn y fuera de ella, á contribuir y ayudar á realizar esta obra de caridad, cuya falta se hacía sentir de algún tiempo á esta parte.

Si con frecuencia se observa que, en fuerza de determinadas circunstancias, la mayor parte de los Establecimientos de Beneficencia no llenan el fin que se ha tenido en mira al crearlos, no es menos notable también el hecho de que la iniciativa individual ó colectiva, bien animada, puede y debe realizar maravillas; y aquí acaba de realizarse algo de éso: ayer se carecía de Hospital y hoy lo tenemos, gracias á la decisión y buena voluntad de las personas que directa ò indirectamente han intervenido en su reorganizaciòn.

Es á todas luces innegable la conveniencia que hay en sostener un Hospital en Liberia, no solamente por lo que ésta tiene de capital y de fronteriza, sino porque durante el periodo de las lluvias es cuando se desarrolla la mayor parte de las enfermedades de la costa, que de suyo afectan preferentemente á las personas pobres, desvalidas y forasteras, que se hallan en verdadera *miseria fisiològica.*

De desearse es, pues, la perseverancia de las personas que tan noble afán han demostrado por la obra emprendida, ya que el trabajo no está de ordinario sino en el principio de las cosas; que el entusiasmo manifestado hasta ahora, no decaiga; y así se habrá conseguido, por el momento, satisfacer una necesidad urgente; y más tarde, palpar los buenos resultados de una obra que lleva en sí germen fecundo de positiva civilización.

ROG. CRUZ POMBO.

Liberia, setiembre de 1886.

### UN SACRISTÁN CIRUJANO.

A pesar de lo que dije del Sacristán Cirujano Dentista, en el nùmero 30 de "La República" de fecha 4 del que cursa, ni sus colegas ni el Protomedicato han dicho nada. ¿En qué quedamos?

UN SANTURRÓN.

## ESCOBADAS.

**Original** es el remitido que vá á continuación y que lo hemos sacado como una maravilla, del "Diario Nicaragüense" del 6 de agosto último, para que, en su género, pueda servir de modelo:

**"Casimiro Palacio**

**y**

**Casimiro Palacios."**

Estos dos nombres, aunque se diferencian sus apellidos por una *ese* más que lleva el segundo, he temido que los testarudos y los *chusquitos*, que no entienden de distinción de letras ni de personas, vayan á confundir á Casimiro Palacios, de profesión *barbèrica*, con Casimiro Palacio, jovencito de 14 años, denunciado como pilluelo por el "Diario Nicaragüense." Para Mayor clari-

dad, desde esta fecha en adelante, me firmaré

*Casimiro del C. Palacios.*

Y aprovechando la ocasión, hago saber al público que labo y hormo sombreros de varias clases: de pelo, de pita y de palmita.

Granada, agosto 4 de 1886."

**La Exposición Nacional** ha estado muy concurrida desde el día de su apertura. La variedad de productos naturales y manufacturados, las muchísimas obras de arte, las colecciones de antigüedades, &. &., requieren, pues, ser vistas con detenimiento; así lo haremos para poder dar cuenta de la primera Exposición nacional celebrada entre nosotros, en conmemoración del aniversario de la independencia política de la América Central. La prensa de esta ciudad se ha ocupado con merecidos encomios de los discursos del señor Presidente Soto y de don Manuel Aragón, así como de la oda del señor don Juan F. Ferráz, que dieron mayor solemnidad al acto de la inauguración.

**Saludamos** muy atentamente al Dr. don Rafael Zaldivar y don José Leonard que llegaron á esta ciudad el 15 de los corrientes. El señor Zaldivar cuenta aquí con muchos y antiguos amigos; esta circunstancia y el papel que desempeñó en los últimos acontecimientos políticos en Centro-amèrica, le han hecho acreedor en Costa Rica á las consideraciones y pruebas de aprecio con que se le ha recibido.

El señor Leonard viene por primera vez á esta República; pero su nombre era ya antes conocido entre las personas ilustradas del país. Sus méritos como escritor y como profesor distinguido han sido y son justamente apreciados en la América Central; así como las nobles prendas de su corazòn son conocidas y estimadas en lo mucho que valen, por todos los que somos sus amigos.

Tanto al Doctor Zaldivar como al señor Leonard, deseamos una grata permanencia en Costa-Rica.

**El baile** dado en el Teatro en la noche del 14, estuvo bastante bueno, según se nos asegura. Parece que hubo algùn entusiasmo, razón por la que terminó á las 6 de la mañana del 15. Ya nos imaginamos el hartazgo de dicha que se daría más de un prójimo en aquella noche, y sabe Dios cuántos corazones bailaron también y cuàntos dulces lazos se establecieron, para continuar estrechándolos cada día más y más hasta ir á dar á la Vicaría. Si el baile de suyo "es la poesía del movimiento," como decía Bolívar, què no sería el de la noche del 14, cuando cada uno tenía por pareja á una costarricense, que es todo gracia, donaire y cultura! Razón de sobra había, pues, para que gozaran en grande los jóvenes que concurrieron al Teatro; así como habrán hecho muy bien algunos y algunas que no pudíeron asistir, en bailar de rabia un buen rigodón en su respectiva casa y acostarse à dormir tranquilamente y como Dios lo manda.

A propósito, hemos insertado en el presente número de "La Escoba" un fragmento á cerca del Baile, que lo tomamos de "La Mercurial eclesiástica" por Montalvo. Siendo de Montalvo, excusado es recomendar ese bellísimo fragmento.

**Desgracia.** Lamentamos profundamente la violenta muerte del joven don Roberto Twyght. En el sepulcro ha caído, pues, una legítima esperanza para Costa-Rica y se ha truncado todo un porvenir, desgracia que ha herido profundamente el corazón de esta sociedad.

**"La República."** Hace algunos días que la ingrata no nos ha dado el gusto de verla, pero ni siquiera en la imprenta del señor Marichal, á donde solía ir, como canje de "La Juventud." En cambio "La Escoba" seguirá como antes visitando al Diario de la calle del Laberinto, porque quiere que el señor Redactor lea la sección del *Basurero* que es para él, aunque en beneficio de los jóvenes que estudian la Gramática Castellana. Por hoy dejamos la basura, porque le hemos cedido la palabra á Villergas, quien escribiò en el "Antón Perulero," cuando el señor Redactor de "La República" y dos per-

sonas màs se empeñaban en sostener el gracioso uso del adverbio *recien* venga ó no unido à los participios pasivos.

La curiosidad de algunas personas nos hace reproducir el artículo de Villergas, y sentiremos que en él hubiese algún término duro, de esos que suele á veces írsele al célebre crítico español.

**Pésame.** Enviamos el nuestro al señor Doctor Herrera, por el fallecimiento de su Señora esposa, y á la familia del señor don Francisco Picado, cuya muerte sentimos con tanta mayor razón, cuanto que deja un vacío en el profesorado de los colegios de esta capital.

**Teatro.** La función de la noche del viernes tuvo escasa concurrencia. En la representación del drama "El ejemplo ó la Pragmática real" estuvieron regularmente los actores. Si los señores Retes y Chavarría, autores de la obra, ponen un acto más, acaban todos los personajes por batirse en duelo, sin exceptuar ni el apuntador. Al concluir se quedan los espectadores sin saber si realmente se le manda á podrir tierra á don Fernando, por haber muerto en duelo á don Juan y si doña Isabel, madre de Fernando, pierde la vida en la última vez que cae en las tablas.

La composición poética leída en homenaje al Libertador, intitulada "Bolìvar en el cielo," para hablar con franqueza estuvo larga, pero.....bastante mala, aunque la intención del autor es buena. Aparecen en olla dialogando ciento y pico de personajes, entre los que figuran el Padre Eterno, Jesucristo, la Justicia, la Prudencia, la Fortaleza y la Templanza; los frutos del Espíritu Santo; las virtudes teologales y hasta los siete pecados capitales. La escena, según el autor de este nuevo Auto Sacramental, pasa en el cielo: si allá hay tales embrollos y parletas, renunciamos desde hoy á la gloria eterna y nos vamos derechito al infierno, aunque tengamos que soportar al Diablo. (No es el Redactor de "La República" sino el otro.)

Así como no faltó niña que medio llorara en el Drama de los duelos y de los patuces, hubo muchos que rieron en el sainete, en el cual trabajó bastante bien el señor Alba, aunque es verdad que también hubo algunos que se fastidiaron su poquillo; pero de ésto tuvo la culpa "Bolívar en el cielo," que prolongó la función hasta media noche Para otra vez, será bueno que coloquen al Libertador aunque sea en el Limbo, y que allí lo dejen quieto y tranquilo.

La orquesta tocó escogidas y buenas piezas.

**Las planas** del retiro, en nuestro número anterior, salieron en desórden, porque á la hora de armar entró en vez de la 4ª la 5ª, defecto que el lector habrá enmendado con sólo fijarse en el número de la pájina; nosotros para enmendarle la plana al armador, tendríamos necesidad de contar una larga narración que debe llevar aquel conocido principio de los cuentos que dice: "Erase que se era, que en hora buena sea, el bien que viniere para todos sea, y el mal para la criada del Abad, frío y calentura para la amiga del Cura, dolor de costado para el ama del Vicario, y gota coral para el rufo sacristán, hambre y pestilencia para los contrarios de la Iglesia." Y después de tan solemne comienzo agregar que todo el cuento se reduce á que el número de "La Escoba" en que hubo cambio de pàginas, salió con fecha 13 de los corrientes; y como el 13 es número fatal, no se escapó de su mala influencia el armador de las planas, y quedan ustedes enterados.


## AVISO.

En la calle de la Universidad, casa número 15, se alquila un departamento compuesto de dos hermosos cuartos con su respectiva puerta á la calle, aunque sin comunicación al interior. El punto es central y adecuado para una oficina y el precio del alquiler muy módico.


*Imp. de Miguel O. Marichal.*